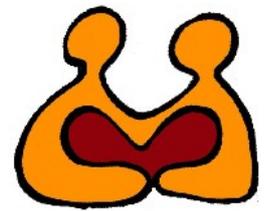


Predico con mi Vida



Cuaresma:

Cuántas veces nos sentimos hechos un lío, llenos de sentimientos contradictorios. Nos afectan las cosas que vemos, que escuchamos pero... ¿qué hago? ¿qué predico con mi vida? Nos gustaría saber cómo responder y qué responder, ser predicadores con nuestra vida... Por un lado queremos, vemos lo que nos gustaría ser, cómo nos gustaría actuar, lo que está bien, lo que sería lo mejor...pero por otro nos enfrentamos, sentimos que nos atraen cosas que son contradictorias... Surgen miedos a la pérdida, al qué pasará después... Miedo al riesgo, a lanzarnos a actuar... Descubro que las consecuencias de mi modo de vivir, pensar, actuar afecta a otros...pero...cuesta cambiar mi forma de actuar, cambiar mi forma de pensar... no es fácil salir de mi burbuja, de mi espacio cómodo. En este mes empezamos la Cuaresma: un tiempo de cambio, un tiempo en el que se nos invita al riesgo, a adentrarnos en la aventura de la transformación... Abrir nuestros corazones y caminar junto a otros.

Liturgia:

PREDICA CON TU VIDA LA CONVERSIÓN: ¡No te instales!

Miércoles de Ceniza (17 de Febrero)

- 1º Lectura: Joel 2,12-18: *Rasgad los corazones y no las vestiduras*
- Sal 50: *Misericordia, Señor: hemos pecado.*
- 2º Lectura: 2Cor 5,20-6,2: *Reconciliaos con Dios: ahora es tiempo favorable*
- Evangelio: Mt 6,1-6.16-18: *Tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará*

1º Domingo de Cuaresma (21 de Febrero)

- 1º Lectura: Dt 26, 4-10: *Profesión de fe del pueblo escogido*
- Salmo 90: *Está conmigo, Señor, en la tribulación.*
- 2º Lectura: Rm 10, 8-13: *Profesión de fe del que cree en Jesucristo*
- Evangelio: Lc 4, 1-13: *El Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado*

PREDICA CON TU VIDA LA ESUCHA

2º Domingo de Cuaresma (28 de Febrero)

- **Primera Lectura:** Gn 15, 5-12. 17-18
- **Salmo 26**
- **Segunda Lectura:** Flp 3, 20-4, 1
- Evangelio: Lc 9, 28b-36“Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.”

PREDICA CON TU VIDA LA PACIENCIA

3º Domingo de Cuaresma (7 de Marzo)

- Primera Lectura: Ex 3, 1-8a. 13-15
- Sal 102, 1-2. 3-4. 6-7. 8 y 11 (R.: 8a)
- Segunda Lectura: I Cor 10, 1-6. 10-12
- Evangelio: Lc 13, 1-9: Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas

PREDICA CON TU VIDA EL AMOR: Abre los brazos

4º Domingo de Cuaresma (14 de Marzo)

- 1º Lectura: Josué 5, 9a. 10-12: *El pueblo de Dios celebra la Pascua, después de entrar en la tierra prometida*
- Salmo 33: *Gustad y ved qué bueno es el Señor.*
- 2º Lectura: 2Corintios 5, 17-21: *Dios, por medio de Cristo, nos reconcilió consigo*
- Evangelio: Lc 15, 1-3. 11-32: *"Este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido"*

PREDICA CON TU VIDA EL PERDON

5º Domingo de Cuaresma (21 de Marzo)

- 1º Lectura: Isaías 43, 16-21: *Mirad que realizo algo nuevo y apagaré la sed de mi pueblo*
- Salmo 125: *El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres.*
- 2º Lectura: Filipenses 3, 8-14: *Por Cristo lo perdí todo, muriendo su misma muerte*
- Evangelio: Jn 8, 1-11: *El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra*

PREDICA CON TU VIDA LA ESPERANZA

Domingo de Ramos- 28 de Marzo

- 1º Lectura: Isaías 50, 4-7: *No me tapé el rostro ante los ultrajes, sabiendo que no quedaría defraudado*
- Salmo 21: *Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?*
- 2º Lectura: Filipenses 2, 6-11: *Se rebajó, por eso Dios lo levantó sobre todo*
- Evangelio: Lc 22, 14-23, 56: *He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros, antes de padecer*

PREDICO CON MI VIDA A JESÚS

Semana Santa: 29 de Marzo al 4 de Abril

- Jueves Santo: SERVICIO- Eucaristía: Juan 13,1-15: *Los amó hasta el extremo*
- Viernes Santo: ENTREGA- Cruz: Juan 18,1-19,42: *Prendieron a Jesús y lo ataron*
- Sábado Santo: ESPERANZA- María



Bienaventurados los que saben perder su tiempo

Al ver tanta gente, Jesús subió a la montaña, se sentó y se le acercaron sus discípulos. Iba a tomar la palabra cuando unos niños que correteaban por la zona lanzaron una pelota que fue a parar a escasos metros del Señor. Al instante, uno de los apóstoles empezó a recriminarles y a amenazarles con que no les daría la pelota hasta que no guardaran silencio...

Los niños, que les interesaba bastante más su pelota que lo que allí podían escuchar empezaron a armar un enorme bullicio, corriendo tras los apóstoles que se pasaban unos a otros el objeto tan codiciado. Entre tanto Jesús miraba sonriente la escena e hizo algún que otro conato de apuntarse al «partidillo», no obstante al final reprimió sus ganas.

El tiempo iba pasando y los apóstoles, que todo hay que decirlo, no ponían mucha atención por dejarlo. Así que la multitud allí congregada empezó a ponerse nerviosa. Unos murmuraban entre sí, otros, los menos, se apuntaron al juego y la mayoría, después de mirar varias veces el reloj, decidió regresar a sus tareas, pues no estaban para perder su tiempo.

Transcurrida más de una hora los apóstoles, a los que se les notaban los años y los kilos, perdieron la pelota y se arrojaron exhaustos en torno al Señor, mientras que los niños, contentos por la victoria obtenida, marcharon felices a otro lugar...

Así que cuando el murmullo cesó, Jesús se percató de que, además de los apóstoles solamente un centenar de personas se habían quedado a oír sus palabras... El Señor no le dio mucha importancia, al contrario, inició su discurso, no sin antes carraspear en varias ocasiones, como si pretendiera dotar de una mayor solemnidad lo que iba a decir:

- Bienaventurados los que saben perder su tiempo, escuchando a sus hermanos, a pesar de que la conversación no les interese en absoluto, a pesar de que se queden sin decir "eso" tan importante que tenían que comunicar.
- Bienaventurados los que saben perder su tiempo, repartiendo sonrisas, aunque la ocasión pinte mal, aunque el horno no esté para bollos.
- Bienaventurados los que saben perder su tiempo, observando a los niños, hablando con los mayores o ayudando a los más desfavorecidos, a pesar de que éstos no puedan, no sepan o no quieran agradecerlo o recompensarlo.
- Bienaventurados los que saben perder su tiempo, en un hospital, en un centro de acogida o en una residencia de ancianos, aunque esas horas no se vean reflejadas en la nómina, aunque se olviden otros compromisos mucho más rentables.
- Bienaventurados los que saben perder su tiempo, en sacar unos minutos a lo largo del día, en pensar en *uno* mismo, en los hermanos, en Dios, a pesar de que haya que trastocar la agenda, a pesar de que al llegar al bar las parejas de mus estén ya formadas.
- Bienaventurados vosotros si sabéis perder vuestro tiempo, utilizando el reloj, únicamente, para llegar a la hora exacta en la que un hermano necesitado requiera de vuestra ayuda. Alegraos y regocijaos, pues con «vuestro tiempo perdido» estáis ganando, y con creces, toda una eternidad en el Reino de los Cielos.



Distintas actividades

- ↳ Dibujar qué cosas nos descolocan: nos alteran, no entendemos, no sabemos por qué suceden... y explicar el dibujo
- ↳ Seleccionar imágenes en las que se muestren situaciones de conflicto y pedir que ellos expresen lo que está ocurriendo
- ↳ Caer en la cuenta cuál es la postura de Jesús en momentos de conflicto público, recurriendo a escenas de su vida en relación con otros: ante la pecadora, la viuda, los fariseos...
- ↳ Descolocarles el ritmo de una mañana o de unas horas... y luego hacerles caer en la cuenta de lo que les ha supuesto



La Maraña

Invitamos a los alumnos a pensar situaciones en las que se han sentido hechos un lío, situaciones en las que sienten que tienen que decidir y no saben... Situaciones de crisis personales, sociales... Con un ovillo de lana, a la vez que vamos expresando nuestra crisis, nuestros líos... nos vamos lanzando el ovillo unos a otros, de manera que cuando llegue al último se habrá hecho una maraña... Sin dejar de sujetar la parte de "hilo" que nos toca, hacemos ahora el camino al revés, esta vez pensando una solución a lo que hemos dicho que nos liaba... así poco a poco se irá desenredando la maraña que se había formado...

Conviene hacer caer en la cuenta de que "mis líos" afectan a los demás. De la misma manera que cuando hago algo para resolverlo, eso repercute positivamente en los otros.

Juntos podemos terminar orando con "Si puedo"... pedimos a Dios que nos ayude frente a nuestras impotencias, nuestras contradicciones... que si podemos algo que nos dé fuerza para actuar...

Si puedo

Si puedo hacer, hoy, alguna cosa,
si puedo realizar algún servicio,
si puedo decir algo bien dicho,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo arreglar un fallo humano,
si puedo dar fuerzas a mi prójimo,
si puedo alegrarlo con mi canto,
dime cómo hacerlo, Señor.

Si puedo ayudar a un desgraciado,
si puedo aliviar alguna carga,

si puedo irradiar más alegría,
dime cómo hacerlo, Señor

Grenville Kleise



CANCIÓN: EL UNIVERSO SOBRE MÍ (AMARAL).

Sólo queda una vela encendida en medio de la
tarta
y se quiere consumir.
Ya se van los invitados, tú y yo nos miramos
sin saber bien qué decir.
Nada que descubra lo que siento, que este día
fue perfecto
y parezco tan feliz.
Nada como que hace mucho tiempo que me
cuesta sonreír.

Quiero vivir, quiero gritar,
quiero sentir el universo sobre mí.
Quiero correr en libertad,
quiero encontrar mi sitio.

Una broma del destino, una melodía acelerada
en una canción que nunca acaba.
Ya he tenido suficiente, necesito alguien que
comprenda
que estoy sola en medio de un montón de gente.
¿Qué puedo hacer?

Quiero vivir, quiero gritar,
quiero sentir el universo sobre mí.
Quiero correr en libertad,
quiero llorar de felicidad.
Quiero vivir, quiero sentir
el universo sobre mí
como un naufrago en el mar.
Quiero encontrar mi sitio,
sólo encontrar mi sitio.

Todos los juguetes rotos, todos los amantes
locos,
todos los zapatos de charol.
Todas las casitas de muñecas, donde celebraba
fiestas,
donde sólo estaba yo.
Vuelve el espíritu olvidado del verano del amor.

Quiero vivir, quiero gritar,
quiero sentir el universo sobre mí.
Quiero correr en libertad,
quiero llorar de felicidad.
Quiero vivir, quiero sentir
el universo sobre mí
como un naufrago en el mar.
Quiero encontrar mi sitio,
sólo encontrar mi sitio.
Quiero vivir, quiero gritar,
quiero sentir el universo sobre mí.
Quiero correr en libertad,
quiero llorar de felicidad.
Quiero vivir, quiero sentir

el universo sobre mí
como un naufrago en el mar.
Quiero encontrar mi sitio.

Sólo queda una vela encendida en medio de la
tarta
y se quiere consumir.

- ☆ “Quiero vivir...” ¿Cómo andáis de ganas de vivir? ¿Conocéis a gente que no tenga ganas de vivir? ¿Qué les diríais? ¿Cómo les animaríais?
- ☆ Elaborad una lista de rasgos o actuaciones de una persona que denotan que tiene o no tiene ganas de vivir.
- ☆ “Quiero encontrar mi sitio...” ¿Has encontrado ya tu sitio? Si no es así, ¿qué dudas tienes sobre tu camino en la vida?
- ☆ “Sólo queda una vela encendida”... ¿Alguna vez os habéis sentido así? ¿Cuándo? ¿Cómo salisteis de esa situación? ¿En algún aspecto de vuestra vida creéis que os queda sólo una oportunidad –una vela– y la tenéis que aprovechar bien...?
- ☆ ¿Notáis que estáis cambiando, creciendo como personas? ¿De qué estáis más orgullosos? ¿Qué os ayuda a sacar lo mejor de vosotros mismos? ¿Creéis de verdad que si alguien quiere cambiar el mundo debe empezar por uno mismo?

Humanizar

Proponemos leer una noticia “posible” en nuestros periódicos. La presentamos como una noticia real, de un periódico reciente.

Un robot capaz de cuidar ancianos

La Universidad Chiao Tung de Taiwán anunció este jueves el desarrollo de un robot capaz de reconocer los rasgos de su dueño y ofrecer servicios según sus gestos, circunstancias que permiten su uso en el cuidado de ancianos y el servicio doméstico. El robot, denominado "Primera Visión de la Universidad Chiao Tung", es producto de 13 tecnologías desarrolladas por un grupo de investigadores de la universidad.

"El sistema de visión digital del robot le permite recordar a su dueño, reconocer sus gestos y situación física y responder adecuadamente", afirmó Tsai Wen-hiang, rector de la Universidad Asia y participante en el proyecto.

Después de una fase de entrenamiento, el robot puede responder a gestos como la petición de medicinas, comida o auxilio, lo que lo convierte en una herramienta útil para el cuidado de ancianos. Los nuevos "cerebros mecánicos" desarrollados en Taiwán también distinguen a los miembros de una familia de los extraños y pueden utilizarse como vigilantes, con capacidad para avisar a la policía y seguir a los intrusos que penetren en una residencia. "Están programados para defenderse y mantenerse alejados de los intrusos", aclaró Tsai.

La robótica está adquiriendo un importante desarrollo en las investigaciones académicas taiwanesas, donde ya se han elaborado otros tipos de robots. En la Universidad Tamkang se ha establecido un programa de posgrado pionero en ingeniería robótica, el primero de la isla, que comenzará el próximo curso académico. Alumnos y profesores del Departamento de Ingeniería Eléctrica de Tamkang desarrollaron robots capaces de jugar al fútbol con los que han ganado varios premios internacionales, incluido el de la Federación Internacional de Robótica.

"La experiencia taiwanesa en la producción comercial en grandes cantidades será, sin duda, de ayuda para rebajar los altos costos en la fabricación de robots, lo que puede suponer un impulso clave para el sector", apuntó el nuevo director de Robótica en Tamkang, Wong Ching-chang.

La robótica busca construir "artefactos" semejantes a los seres humanos para realizar trabajos rutinarios, pero los resultados hasta la fecha son limitados. Las investigaciones actuales de esta rama científica se centran en la inteligencia artificial, la visión artificial y la robótica autónoma.

(Canción de Migueli)

Humanizar

Migueli

Humaniza sin piedad
cada ciudad.

Humaniza sin parar
donde no hay paz.

Humaniza con "te quiero"
con cariños, con boleros.

Dar una rosa de vida:
eso es humanizar.

Humaniza pa crecer
y no parar.
Humaniza y tu vida no coge
olor a humedad.

Humaniza los dolores
con caricias, colores
de un momento: una sonrisa.
Eso es humanizar.

Una vuelta de tuerca,
un abrazo que dar,
una cara mojada,
una entrega total,
otra gota de sangre,
estar hasta el final
sin pasarme de rosca:
eso es humanizar.

Un ratito de escucha,
la sonrisa pa estar,
una mano extendida,
vuelvo a verte sin más;
mantener la esperanza,
no rendirse jamás,
poner toda la carne
y en silencio esperar.

Humaniza y ya verás
todo cambiar.
Humaniza y a esperar,
sin anestesia ni ná
Ten confianza en los encuentros,
pinta rayos, pinta cielos,
un trocito de tu vida:
eso es humanizar.

Lo que des, sea con calma;
lo que quites, con paz;
lo que llores, bien cerca;

lo que olvides, sin más;
corregir con cariño
y hasta el fin perdonar.
Expresar lo que siento
y saber esperar.

La mirada es aliento
cuando no puedas más;
lo que vale la pena:
saber acompañar.
Cariño sin medida
y ánimo hasta el final...
Ver todo aquello que hago
cuando no humanizar...

Dejar solo a quien lucha
sin dejar de acompañar,
caricias sin reparos,
dulce complicidad,
jugar con mano izquierda,
persuadir sin mostrar
que tienes muchas ganas
de algún cambio notar.

En medio de la pobreza,
gente en la soledad,
vivir lo que uno sabe,
saber tiempo gastar,
caminar a tu lado
y nunca ser tu rival,
ni tu profe o tu aliado,
siempre son de amistad.

Vivir aquí y ahora,
transmitir realidad,
calidez en el trato
y horizonte al mirar,
reírse de uno mismo,
cantar en funeral,
valorar bien mi historia,
dar gracias y tocar.

Silbar cuando nos cuesten
las noticias que dan,
cantar cuando el ambiente
no sabe qué cantar,
desmontar con cariño,
acoger, confrontar,
y en silencio y si toca
a tu lado llorar.

Compartir lo que tengo,
informar, gestionar,
comprender que este ambiente
te suele bloquear,
sentir sin decir lo siento,
disculparme y mirar,
descubrir que te importa
no temer nunca hablar.

Y calmar los dolores,
y traer bien hablar,
o el sonido de todos
que me llega de lo alto.
Lo que des, sea con calma;
lo que quites, con paz;
lo que llores, bien cerca;
lo que olvides, sin más.

Y aflojar las tensiones,
y saber disfrutar,
respirar pa que el otro
aprenda a respirar,
respirar los momentos,
disfrutar las personas,
derrochar los alientos,
y animar las hormonas.

Decir fácil te quiero,
confianza y afán,
compartir casa y mesa,
y a lo tonto triunfar.
Seguir con dos huevarios,
sin llegar a olvidar
que otros ya por nosotros
vienen pa humanizar.



LEER Y COMENTAR EL TEXTO SOBRE MARCOS Y MOSÉS:

Marcos nació en una familia de siete hermanos. Su madre tuvo un parto difícil, pero gracias a la ayuda médica nació sin ninguna tara.

Mosés también tiene siete hermanos. Durante el embarazo, su madre tuvo problemas y él nació con un pulmón oprimido que ahora le impide respirar con facilidad.

Mosés nació ayudado por su tía y su abuela, expertas ganaderas.

Marcos disfruta de una alimentación sana y equilibrada. Come verduras, carne, pescado, hierro, fósforo, hidratos de carbono...

A Mosés se le cayeron los dientes debido a la desnutrición.

La comida preferida de Marcos es el pollo, y el jamón serrano.

Mosés no lo ha probado nunca, pero seguro que le gustaría.

Marcos tiene un abrigo de cuadros para los días de frío.

Mosés tiene más suerte, porque en su país casi nunca hace frío y no necesita ropa. Es una suerte doble, porque aunque la necesitara tampoco la tendría.

Marcos sale de su casa para ir a jugar al parque y dar un paseo.

Mosés siempre está fuera de casa.

Marcos no conoce a su padre y no sabe dónde está.

Mosés tampoco lo conoce, pero sabe que murió en la guerra, aunque no contra quién luchaba.

Marcos no irá nunca al colegio ni aprenderá a leer.

Mosés tampoco.

La esperanza de vida de Marcos es de unos 20 años.

La de Mosés es mayor, pero él quizá no llegue a cumplir los 20.

Marcos es un setter irlandés.

Mosés, un niño africano.

- ☆ Comentar el texto pero sin leer las dos últimas líneas. ¿De qué se trata?
- ☆ Leer o dar a conocer después el final. ¿Qué nos aclara?
- ☆ Quizás algunos preferirían la vida de perro... ¡Es más cómoda! ¿Cómo se puede llegar a ello?
- ☆ ¿Qué podemos hacer nosotros para cambiar esa realidad? ¿Qué estamos haciendo ya?



ORACIÓN: SI YO CAMBIARA... CAMBIARÍA EL MUNDO

Si yo cambiara mi manera de actuar ante los demás,
los haría más felices.

Si yo deseara siempre el bienestar de los demás,
yo sería más feliz.

Si yo comprendiera plenamente mis errores y defectos,
sería humilde y comprensivo con los otros.

Si al comprender mis errores y defectos tratara de cambiarlos,
¡cuánto mejoraría mi hogar y mis ambientes!

Si yo cambiara el «tener» más por el «ser» más,
¡cuánto más dichoso sería!

Si yo cambiara de ser «yo» a ser «nosotros»,
comenzaría la civilización del amor.

Si yo siguiera decididamente a Jesús y su Evangelio,
comenzaría a vivir la verdadera felicidad.

Si yo amara «en serio» a los demás,
ellos cambiarían.

Si yo cambiara mi manera de pensar hacia los otros,
los comprendería.

Si yo aceptara a todos como son,
sufiría menos.

Si yo criticara menos y aplaudiera más,
¡cuántos amigos ganaría!

Si yo encontrara lo positivo en todos,
¡con qué alegría los trataría!

- ☆ Elegir alguna frase: ¿Cuál es la más importante? ¿Cuál me gusta más? ¿Cuál urge que lleve a la práctica? ¿Por qué?
- ☆ «Si yo...» Elaborar otras frases (tres al menos) que traduzcan otras realidades importantes para cada uno.
- ☆ Este texto podría terminar con esta frase: “Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti”. Comentarlos. ¿Y sirve de algo todo esto para cambiar el mundo?



El joven Samuel

Los primeros veinte versículos del citado capítulo narran la experiencia de Dios que tuvo el joven Samuel. Al principio no supo reconocer su llamada, no supo reconocer las mediaciones de las que Dios se sirvió para salir a su encuentro hasta que el sacerdote Elí le ayudó. Cuando esto ocurrió, Samuel se puso generosamente a disposición de Dios.

***LECTURA DE LA EXPERIENCIA DEL JOVEN SAMUEL (1 SAM 3, 1-20)**

"El joven Samuel estaba al servicio del Señor con Elí. La palabra de Dios era rara en aquel tiempo y no eran frecuentes las visiones. Un día estaba Elí acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse y no podía ver. La lámpara de Dios todavía no se había apagado. Samuel estaba durmiendo. El Señor llamó a Samuel:

- ¡Samuel, Samuel!

El respondió:

- Aquí estoy.

Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo:

- Aquí estoy porque me has llamado.

Elí respondió:

- No te he llamado, vuelve a acostarte.

Y Samuel fue a acostarse. Pero el Señor lo llamó otra vez:

- ¡Samuel!

Se levantó, fue a donde estaba Elí y le dijo:

- Aquí estoy, porque me has llamado.

Respondió Elí:

- No te he llamado, hijo mío, vuelve a acostarte.

(Samuel no conocía todavía al Señor. No le había revelado aún la palabra del Señor).

Por tercera vez llamó el Señor a Samuel:

¡Samuel!

Él se levantó, fue a donde estaba Elí, y le dijo:

- Aquí estoy, porque me has llamado.

Comprendió entonces Elí que era el Señor quien llamaba al joven, y le dijo:

- Vete a acostarte y si te llaman, dices: Habla, Señor, que tu siervo escucha.

Samuel fue y se acostó en su sitio. Vino el Señor, se acercó y lo llamó como las otras veces:

- ¡Samuel, Samuel!

Samuel respondió:

- Habla Señor, que tu siervo escucha.

Y el Señor le habló. Después Samuel siguió acostado hasta la mañana siguiente, hasta que le contó a Elí cuanto le había dicho el Señor. Elí dijo:

- ¡Es el Señor, que se haga su voluntad!"

***ORACIÓN CUÁNTAS LLAMADAS AL DÍA, DIOS MÍO.**

Señor, en este momento
me viene a la mente el joven Samuel...

Tres veces le llamaste y tres veces obtuviste la misma respuesta:

¡Aquí estoy!

¡Cuán diferente es mi vida, Dios mío!

Repaso cada día y...

¿en cuántas ocasiones he hecho oídos sordos a tu llamada?...

En la mirada amorosa de mi sufrida madre
que me pedía simplemente un beso.

¿Y yo qué le he respondido? ¿Aquí estoy?

¡Qué va! "Ya soy mayor para esas cosas, madre".

En las lágrimas de mi compañera de clase,
que no se acostumbra a la separación de sus padres.

¿Y yo qué le he respondido? ¿Aquí estoy?

¡Qué va! "Te acostumbrarás, es lo más normal del mundo".

En una simple sonrisa que la anciana del 5º
me pedía para alegrarle el día.

¿Y yo qué le he respondido? ¿Aquí estoy?

¡Qué va! “¿Dónde se habrán metido sus hijos?”

En la compañía que el joven inmigrante
me pedía acercándose a mí.
¿Y yo qué le he respondido? ¿Aquí estoy?
¡Qué va! “Vete con los tuyos,
entiéndeme, qué dirían mis amigos de mí”.

Y así, Dios mío, tal cantidad de llamadas
que han dejado mi corazón sin batería,
triste, angustiado, deprimido...

Ayúdame, Señor, a que, con el corazón recargado,
sea capaz de decirte: ¡Aquí estoy!
Así un día, ya no necesitaré oír más tu llamada,
sino que me adelantaré e iré velozmente a tu encuentro
para susurrarte al oído:
“Aquí estoy, porque me has llamado,
habla que tu siervo escucha”.

BENDICE MIS MANOS.

Señor, bendice mis manos
para que sean delicadas
y sepan tomar
sin jamás aprisionar
que sepan dar sin calcular
y tenga la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis ojos
para que sepan ver la necesidad
y no olviden nunca
lo que a nadie deslumbra:
que vean detrás de la superficie
para que los demás se sientan felices
por mi modo de mirarles.

Señor, bendice mis oídos
para que sepan oír tu voz
y perciban muy claramente
el grito de los afligidos;
que sepan quedarse sordos
al ruido inútil y a la palabrería,
pero no a las voces que llaman
y piden que las oigan y comprendan
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi corazón
para que sea templo vivo de tu Espíritu
y sepa dar calor y refugio;
que sea generoso en perdonar y comprender
y aprenda a compartir dolor y alegría
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mi con todo lo que soy,
con todo lo que tengo.



Para pensar

MÁRCATE UN TIEMPO MUERTO EN TU VIDA:

Un día tiene 24 horas... Jugamos el partido de la vida a tiempo corrido, sin pensar, y claro... ¡las buenas jugadas brillan por su ausencia!

Os invito a que a partir de hoy hagamos, al menos 10 tiempos muertos a lo largo del día. Cada tiempo muerto de un minuto...

1. Piensa en algo bonito que te haya ocurrido últimamente.
2. En el colegio, acércate a alguien con el que no hayas hablado nunca o muy poco, y pregúntale simplemente qué tal está.
3. Manda un mensaje de ánimo, de alegría, de amistad... a alguien que guardaste en la agenda del móvil por compromiso o por interés y que tenías pensado borrar de la memoria.
4. Descubre “algo bueno” en esa persona para la que siempre tienes pensamientos negativos.
5. Abre la Biblia por algún evangelio, escoge al azar dos o tres versículos, y piensa qué es lo que Dios quiere hoy de ti.
6. Sonríe... sí, sonríe, aunque no tengas motivos, sonríe sin pensar en absoluto, ¡sonríe y punto!
7. Quédate mirando a un niño, presta mucha atención a todo lo que hace: sus gestos, sus palabras, su mirada...
8. Repite varias veces y en voz baja lo pletórico que estás hoy, porque Dios te quiere con toda su alma.
9. Echa una parrafada con Jesús, de lo que sea, del estudio, de la pareja, del mendigo de la esquina o del último grano que te ha salido esta mañana.
10. Simplemente cierra los ojos y haz silencio en tu vida.



¿No te has dado cuenta aún que eres importante, imprescindible para el mundo?

Eso debieron pensar los discípulos estando con Jesús, parece que hay un poco de calma, que bien se está contigo Jesús, qué tranquilidad lejos de la gente que te apretuja, que nos sigue a todas partes... que paz aquí arriba... Pero Jesús cambia los planes... nos saca de nuestras comodines... nos dice, igual que les dijo a los discípulos...”Este no es nuestro sitio... He venido para estar con la gente, no para quedarme en las alturas...”-

Evangelio de San Marcos 9,2-10

Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos al un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Pero dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”.

Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor.

Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: “Éste es mi Hijo muy querido, escúchenlo”.

De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos.

Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría “resucitar de entre los muertos”.

Mientras escuchamos la canción de KETAMA, vamos pasando noticias de periódicos que hablan de la situación de la economía, del cambio climático, fotos de guerra, de personas que viven en la calle... Y unos folios que dicen **¿y tú?** y **“Estamos tan agustito”**

Escuchamos la canción de KETAMA: Estamos tan agustito (no copiamos la letra porque no merece mucho la pena tenerla)

Pretendemos caer en la cuenta que las dinámicas que tenemos son las mismas a nivel personal, a nivel local y a nivel mundial. Que de una o de otra manera nos vendemos o compramos... para tener “más”... Simplemente damos una idea... una sugerencia que puede dar mucho juego si se buscan datos de nuestra ciudad, de la relación entre países desarrollados y países subdesarrollados... cómo unos se desarrollan a gracias a los otros...

Piensa en las personas del colegio, de la clase... ¿quiénes son los populares, los guays? En cada curso siempre hay un grupo o varios grupos que son los “popu” ¿por qué? ¿Quién les da ese título? ¿Qué se cotiza más: que vistas bien... las marcas que llesves... que seas buena estudiante... que lligues mucho... que intimides, que seas el matón o matona de tu grupo...? Todos somos capaces de reconocer a estas personas... en nuestro colegio... ahora piensa en tu ciudad... ¿no pasa lo mismo? Que hay unos grupos sociales más fuertes que otros... unos barrios que tienen más que otros... Piensa también en el MUNDO, en la relación entre los países... unos tienen más que otros y sin embargo son más pobres...

Terminamos acogiendo este trocito de la Palabra de Dios ¿qué quiere decirnos a todo esto que hemos estado viendo?

“Lo que desea el Señor de ti, de nosotros: es que practiques la justicia, que ames con ternura y camines humildemente con tu Dios” (Mi 6,8).



Carta: Alguien que quiere vivir

“Hola... ¿qué hay?”

Me imagino que no esperabas esta carta. Me han pedido que te la escriba, aunque no sabes quién soy, ni qué pinto yo en medio de vuestra clase... Más aún, me han pedido que te diga qué pienso yo- que no soy filósofo, ni me dedico a dar conferencias, ni nada de eso- qué pienso yo, decía, sobre la búsqueda y el compromiso.

Si te aburro, de verdad, pasa de estas letras. Lo más importante no es lo que yo te pueda decir, sino **LO QUE TÚ MISMO CREAS, AQUELLO DE LO QUE ESTÁS ABSOLUTAMENTE CONVENCIDO**, porque, al fin y al cabo, eso es lo que te va a poner en camino...

No vayas a pensar que soy uno de estos amargados que opina que el mundo está fatal, que la gente es malísima y que esto no tiene remedio. Pero reconoce que, mirando con un poco de ojo crítico la realidad, es evidente que en nuestro tiempo lo que millones de personas desean no es ya ser felices, sino vivir seguras. Y es que es

verdad: bastaría acercarse a la Humanidad de hoy para comprobar que si las personas tuvieran que elegir entre una vida con sentido, pero peligrosa, arriesgada, difícil, y otra vida más chata, más vulgar, pero segura y sin miedo a posibles altibajos, la mayoría elegiría esta segunda.

Se mira como a locos a los que entienden su vida como riesgo, como entrega, como aventura. Se prefiere un rinconcito abrigado y sin riesgos, sin complicaciones, en el que no habrá, es cierto, grandes inquietudes, pero tampoco peligro de perder ese poquito que se tiene. Y no hay nada más autodestructivo que el miedo. El miedo envenena....

Y lo que yo quiero decirte - y a ver si de una vez te lo digo- es que para poder vivir a tope, es necesario insertar algún que otro cambio en el disco duro que todos llevamos dentro: que no te encuentres, por ejemplo, dentro de unos años, con la sensación de no haber hecho algo verdaderamente ilusionante; que no te encuentres viviendo, sí, con muchas cosas, pero con poco sentido.

Leí una vez que hay quienes empezaron a vivir atrancando todas sus puertas para librarse de los ladrones: después pusieron telas metálicas en todas las ventanas para huir de los insectos; tuvieron después pánico de los microbios, capaces de atravesar la retícula más tupida, pero nunca pudieron librarse de una especie animal mucho más dañina: los monstruos que dentro de su cabeza crea el propio miedo.

En La ciudad de la alegría dice que "TODO LO QUE NO SE DA, SE PIERDE". También, creo yo, las buenas intenciones, que sin patas, hacen aguas, por muy utópicas que sean.

Contra el miedo, contra la obsesión por la seguridad, no se me ocurre otro camino que el del amor a la vida, sí, AMOR, que es el de aceptar los RIESGOS que son inevitables en la aventura de vivir, que la certeza de preferir equivocarse de vez en cuando, de ser incluso engañada alguna vez.

Todo... menos autodisecarse. Todo menos dejar de vivir por miedo a que sea doloroso. Y estar segura de que quien por un entusiasmo por una pasión perdiera su vida, perdería menos que quien hubiera vivido sin esa pasión, sin ese entusiasmo.

No sé, te sonará a algo ya sabido. Te estoy hablando de mí mismo, que no soy modelo de nada, pero sí un aprendiz del difícil arte de CAMINAR.

Bueno, te dejo ya. Te he dicho muchas cosas. Lo que no te valga, de verdad, olvídalo, pero, en cualquier caso, contéstame a una cosa:

¿No es verdad que a veces tienes, como yo, miedo – sí, con sus cinco letras-?

Ayúdame a pensar: ¿Qué nos está impidiendo en ocasiones ser felices y hacer felices a los demás? ¿Qué nos compromete en este momento? ¿QUÉ TE COMPROMETE?

Un abrazo con una buena dosis de coraje, ánimo, fuerza...

Alguien que quiere vivir"



Un profeta que predique

Objetivo: Tomar conciencia de la urgencia de vivir nuestro profetismo como cristianos en nuestra realidad.

Narración:

Se necesita un profeta que no sea tedioso, que sepa profetizar sin erguirse en único portavoz del Reino, que admita en la Iglesia la existencia de otros profetas, que sepa la diferencia entre profecía y vaticinio, que hable del futuro sin olvidar el presente ni el pasado, que tenga el coraje de abrir la boca aún en contra del que lo patrocina, que no confunda franqueza con mala educación, que no piense que basta hablar en contra para salvar una situación, que viva aquello que propone a los otros, que sepa usar las manos para bendecir además de señalar con el dedo, que no salga por ahí buscando problemas contra los que hay que luchar,

que firme manifiestos en contra, pero que firme también otros a favor,
que sea honesto hasta el punto de ver el lado bueno de los adversarios,
que no coloque fuera del Evangelio al que no canta tonaditas en el mismo tono que él las canta
que no encierre la Palabra dentro de su bolsillo,
que no vuelva hermética la Palabra del Señor,
que profetice por palabra y no por murmullo,
que tenga la finura de morir a solas por aquellos que predica, sin lanzar a los incautos como presas para los perseguidores del profeta,
que admita que profecía no es sinónimo de infantilismo,
que no sea profeta de un solo libro o de una sola estación,
que profetice sin odio,
que profetice sin melosidad,
que profetice sin sarcasmo,
que profetice sin malicia,
que profetice con ternura, aún en las horas de severidad,
que hable un poco más de Jesucristo y un poco menos de otros profetas de este tiempo,
que sepa también que los profetas prestan atención, que entienda que no es la fama la que consagra, así como tampoco la controversia la que lo confirma,
que sepa la diferencia entre popularidad y profecía,
que no confunda política con fe o credo,
que no cambie el incienso por la metralla,
que no cambie la verdad por el incienso,
En fin, se necesita un profeta que a pesar de ser loco, sepa portarse con lucidez.
Se necesita un profeta que ore, pero que no confunda brazos abiertos delante del tabernáculo con piedad.
Se necesita un profeta con un sentido correcto de las dimensiones.
Se necesita un profeta que no se vaya a esconder con Cristo en el sagrario, ignorando su presencia en la población marginal.
Se necesita un profeta que no tenga miedo, pero que no piense que basta provocar para convertirse en buen profeta.
Se necesita un profeta que no sea un niño porfiado y caprichoso.
Se necesita un profeta adulto, maduro, pero suficientemente rebelde como para no dejarse catalogar.
¿ Alguien se ofrece ?

Preguntas para el diálogo:

1. ¿ En qué te hace pensar esta reflexión ?
2. ¿ Qué frases te impactaron más ? ¿ Por qué ?
3. ¿ Cómo son los profetas que has conocido ?
4. ¿ Te sientes identificado con el profeta que aquí se describe ? ¿ Por qué ?
5. ¿ Por qué son importantes los profetas en una sociedad ?
6. ¿ Cómo puede un cristiano vivir un profetismo ?

Cuentos:

CUENTO: JUANITO JUANOLAS

Juanito Juanolas era un niño simpático y popular al que todos querían. Era tan divertido, bueno y amable con todos, que le trataban estupendamente, siempre regalándole cosas y preocupándose por él. Y como todo se lo daban hecho y todo lo tenía incluso antes de pedirlo, resultó que Juanito se fue convirtiendo en un niño blandito; estaba tan consentido por todos que no aguantaba nada, ni tenía fuerza de voluntad ninguna: las piedras en el zapato parecían matarle, si sentía frío se abrigaba como si estuviera en el polo, si hacía calor la camiseta no le duraba puesta ni un minuto y cuando se caía y se hacía una herida... bueno, eso era terrible, ¡había que llamar a un ambulancia!. Y se fue haciendo tan notorio que Juanito era tan blando, que un día el propio Juanito escuchó como una mamá le decía a su hijo "venga, hijo, levanta y deja de llorar, que pareces Juanito Juanolas". Puff, aquello le hizo sentir tanta vergüenza, que no sabía qué

hacer, pero estaba seguro de que prefería que le conocieran por ser un niño simpático que por ser "un blandido". Durante algunos días trató de ver cuánto podía aguantar las cosas, y era verdad: no aguantaba nada, todo le resultaba imposible de soportar y cualquier dolor le hacía soltar lágrimas y lágrimas.

Así que, preocupado, se lo dijo a su papá, aunque le daba mucho miedo que se riera por sus preocupaciones. Pero su papá, lejos de reírse, le contó que a él de pequeño le había pasado lo mismo, pero que un profesor le contó un truco secreto para convertirse en el chico más duro.

-¿Y cuál es ese truco?

- Comer una golosina menos, estudiar un minuto más, y contar hasta 5 antes de llorar. Juanito no se lo podía creer

- "¿sólo con eso?, ¡si está chupado!"

- sólo con eso -dijo su papá- es muy fácil, pero te aviso que te costará un poco.

Juanito se fue contentísimo dispuesto a seguir aquel consejo al pie de la letra. Al llegar junto a su mamá, ésta le vio tan contento que le dio dos golosinas. "Una golosina menos", pensó Juanito, así que sólo cogió una, pero comprobó que su papá tenía razón: ¡le costó muchísimo dejar la otra en la mano de su madre!

Aquella misma tarde tuvo ocasión de poner el truco en práctica, y estudiar un minuto más. ¡Se perdió el primer minuto de su programa favorito! pero al conseguir hacerlo se sintió muy satisfecho, lo mismo que ocurrió cuando se dió un golpe con la esquina de la mesa: sólo pudo contar hasta 4, pero su mamá quedó impresionadísima con todo lo que había aguantado.

Y así, durante los siguientes días, Juanito siguió aplicando el lema de comer una golosina menos, estudiar un minuto más, y contar hasta 5 antes de llorar. Y cuanto más lo aplicaba, menos le costaba, y en poco tiempo se dió cuenta de que no sólo podía comer menos golosinas, estudiar más, y llorar menos, sino que también podía hacer cosas que antes le parecían imposibles, como comer verduras o correr durante largo rato.

Y contentísimo, cogió un papel, escribió el truco, y lo guardó en un cofre con un cartel que decía: "Cosas importantísimas que tendré que contar a mis hijos"

PREGUNTAS PARA PENSAR...

¿Qué le pasó a Juanito Juanolas?

¿Te has sentido alguna vez como el personaje de esta historia?

¿Conoces a alguien que le haya pasado algo así?

¿Crees que ese truco funciona?

CUENTO: EL PULGAR RENCOROSO

Había una vez una mano cuyos dedos eran muy amigos. Pero ocurrió que el dueño de la mano empezó a hacer un trabajo peligroso y a pesar del cuidado que ponía el resto de dedos, el pulgar siempre salía malparado con cortes y heridas. Al principio los otros dedos pedían disculpas por su torpeza y el pulgar les perdonaba, pero la situación se repitió tanto que un día el pulgar decidió no perdonarles más, así que se apartó del resto de dedos de la mano.

Al principio el pulgar iba muy digno todo recto y separado, pero aquella posición de los dedos era tan forzada y ridícula, que el dueño tuvo que llevar su mano constantemente oculta en el bolsillo, donde los dedos sufrían con pena el mayor de los olvidos.

Entonces el pulgar comprendió que todo había sido culpa suya, y pidió perdón al resto de dedos, temeroso de que fueran a rechazarle. Pero al contrario, estos le perdonaron sin problemas porque sabían que todos podemos equivocarnos.

Una vez amigos de nuevo, todos los dedos trabajaron juntos por demostrar al dueño que estaban perfectamente, y en poco tiempo consiguieron volver a salir a la luz, sabedores esta vez de que siempre deberían seguir perdonándose para no acabar en un triste y oscuro bolsillo.

PREGUNTAS PARA PENSAR...

¿Te cansas como el pulgar del cuento de perdonar a quienes te hacen daño?

¿Por qué?

¿Qué actitud crees que ayudó para que el pulgar volviera a colocarse bien y todos los dedos de la mano volvieran a funcionar juntos?

¿Te ha ocurrido a ti algo parecido con tus amigos? ¿Cómo se resolvió?

 **CUENTO: EL PÁJARO VIAJERO (adaptado, escrito por un niño de 7 años)**

Había una vez un pájaro que desde pequeño soñaba en dar la vuelta al mundo y hacer muchos amigos. Cuando se hizo grande fue a dar la vuelta al mundo y se encontró con un montón de pájaros de distintos tamaños y colores al otro lado del mundo, que también soñaban con conocerle, se hicieron amigos y fueron felices.

 **CUENTO: LAS DOS AMIGAS (adaptado, escrito por una niña de 7 años)**

Ana, Paula y Malvina eran muy amigas, pero nunca querían juntarse con las demás niñas de la clase. Siempre jugaban ellas dos solas y no querían compartir nada con las demás, ni la merienda que comían en los recreos.

Pero un día, mientras jugaban al “pilla pilla”, se dieron cuenta de que era aburrido encontrarse enseguida, y que ese juego sería mucho más divertido si jugaran con más amigas y amigos.

Entonces al otro día organizaron una fiesta que titularon: el Día del Amigo a la que invitaron a todas las niñas y niños de su clase. Y ese día jugaron tanto, todos juntos, que fueron amigos para siempre y nunca más se aburrieron.

Estamos tan agustito, tan agustito... que nadie venga a removernos... La culpa de que el mundo este así no es mía, cuando yo nací la cosa ya estaba así... Yo no me meto con nadie, yo llevo una vida normal... Ahora que parece que las cosas empiezan a irme bien, voy aprobando, con mi novio no me va mal... parece que la chica que me gusta me hace caso... Con lo que me ha conseguido comprarme el iphone, las deportivas de Dolce& Gabana... que tengo que ser solidario... ayunar... dar de mi dinero, de mi tiempo... ¿por qué? “A mi que no me toquen!!” En todo caso lo que sobre ¿no?



Las dos caras

Bueno-Malo, Luz-Oscuridad, Blanco-Negro... podíamos seguir así... porque parece que en la vida todo tiene su contrario... descubrimos que no todo es bueno, claro, blanco... sino que tiene su parte de oscuridad, de maldad, de negrura... que en cada uno de nosotros no se da en estado puro nada de esto... incluso a veces nos sorprendemos

porque lo que parecía o quién parecía que estaba impecable... sólo era apariencia (¿te suena eso de los sepulcros blanqueados?).

Jesús nos invita a poner luz, a poner orden en nuestra vida... Quien no tiene nada que ocultar, va por la vida tranquilo/a, sin miedo, pero aquellos/as que hacen mal, que tienen sus chanchullos, que hacen trampas... se ocultan... viven con temor porque sus obras sean descubiertas... Todos tenemos nuestras partes oscuras... abramos la puerta para que entre la luz...

Cuento de E. Galeano: El mundo

Un hombre del pueblo de Neguá, en la costa de Colombia, pudo subir al alto cielo.

A la vuelta, contó. Dijo que había contemplado, desde allá arriba, la vida humana. Y dijo que somos un mar de fueguitos.

—El mundo es eso —reveló—. Un montón de gente, un mar de fueguitos.

Cada persona brilla con luz propia entre todas las demás.

No hay dos fuegos iguales. Hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas. Algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni quemar; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende.

Canción: Bendita la Luz

Bendito el lugar y el motivo de estar ahí
bendita la coincidencia.
Bendito el reloj que nos puso puntual
ahí bendita sea tu presencia.
Bendito Dios por encontrarnos en el camino
y de quitarme esta soledad de mi destino.

Bendita la luz,
bendita la luz de tu mirada
bendita la luz,
bendita la luz de tu mirada
desde el alma.

Benditos ojos que me esquivaban,
simulaban desdén que me ignoraba
y de repente sostienes la mirada.
Bendito Dios por encontrarnos
en el camino y de quitarme
esta soledad de mi destino.

Bendita la luz,
bendita la luz de tu mirada
bendita la luz,
bendita la luz de tu mirada, oh.

Gloria divina de esta suerte,
del buen tino,
de encontrarte justo ahí,
en medio del camino.
Gloria al cielo de encontrarte ahora,
llevarte mi soledad
y coincidir en mi destino,
en el mismo destino.

Bendita la luz,
bendita la luz de tu mirada
bendita la luz,
bendita la luz de tu mirada.

Bendita mirada,
bendita mirada desde el alma.
Tu mirada,

bendita, bendita,
bendita mirada,
bendita tu alma y bendita tu luz.
Tu mirada,
te digo es tan bendita
tu luz amor.
Y tu mirada

Bendito el reloj y bendito el lugar,
benditos tus besos cerquita del mar.
Y tu mirada,

Amor, amor, qué bendita tu mirada,
tu mirada amor.



Parabola del Hijo Pródigo

La parábola del PADRE BUENO. La joya de las parábolas, acojamos al hermano alejado, celebremos y vivamos la alegría del encuentro. *Todos tenemos algo de hijo pródigo y de hermano mayor*
(Lc 15, 1–32)

Si se cree oportuno se puede escenificar en clave actual dado que nuestros jóvenes conocen a chicos que se alejan de sus casas

Se les entrega un folio a los chicos para que escriban su reflexión con estas preguntas:

- ¿Se resistió el padre a que el hijo menor se marchase de casa?
- ¿Hasta cuándo tuvo el hijo menor amigos?
- ¿Encontró todo lo que buscaba?
- ¿Por qué volvió?
- ¿Se alegró el padre de su regreso?
- ¿Comprendió el hijo mayor a su padre?
- ¿Cómo le juzgó?
- ¿Qué sentimientos destacarías de las actitudes del padre y de los hijos?

Destacamos:

La actitud del Padre bueno, que perdona, olvida, espera, no pide explicaciones, lo abraza, le regala amor y prepara para él una fiesta donde todos son invitados.

La actitud del hijo pródigo, que reconoce que ha despreciado a su padre, recuerda el trato que da su padre a los criados, ha derrochado todo, ha probado de todo, reconoce su mala conducta (“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; trátame como a uno de tus jornaleros).

La actitud del hermano mayor, que se cree perfecto, que cree que su padre no lo quiere, no recompensa su trabajo, se cree justo, exige premio, vive por norma, no perdona, no

se considera hermano de su hermano (“¡Ese hijo tuyo!”), No ama porque no ha descubierto el amor...

La parábola termina con una fiesta.

¿Te atreves a escribir la poesía o la canción que los invitados podrían haber recitado o cantado en aquella ocasión?

Después de la fiesta

¿Cómo te imaginas que estarían el padre y los hermanos?

El banquete reconciliador ha producido cambios en los dos hermanos: ya se aman y quieren avanzar por el camino del amor.

Quién más disfruta es el padre que ama, perdona y olvida.

Así es DIOS con nosotros: Padre Bueno que nos quiere y nos ama como somos y nos enseña en esta parábola a no considerarnos superiores a los demás, sino a procurar hacernos felices y alegrarnos de su felicidad.



Las Huellas

Las huellas son la manifestación de un camino ya hecho por otro.

Cada persona debe hacer su propio camino, pero siempre se agradecen las huellas de otro, cuando uno está perdido o no sabe por dónde anda.

El adolescente encuentra dificultades para orientarse en el camino de la fe. Por eso necesita caminantes, auténticos modelos de referencia, que han sabido encarnar y testimoniar con sus vidas los valores que Jesús vivió.

Toda vida es un camino, una llamada de Dios a la realización de cada persona, en una En la vida, hombres y mujeres han vivido su camino siguiendo las huellas de Jesús. actitud de servicio.

Se les pide a los alumnos que se descalcen y hagan la huella de sus pies. En ella deben escribir el nombre de las personas significativas que en su vida le han dejado huellas.

¿Qué huellas te dejaron?

¿Qué valor has encontrado?

Reza un momento por ellas

ORACIÓN para pequeños

Dios Bueno,

danos un corazón

parecido al tuyo,

Capaz de acoger al otro,

capaz de descubrir lo bueno del otro,

capaz de perdonar...

Danos un corazón compasivo,

sincero, abierto, humilde
y lleno de misericordia.
Para que aprendamos
a tratar a los demás
como Tú, Dios Bueno,
nos tratas a todos.
- Que así sea -

ORACIÓN para pequeños

Amigo Jesús,
en mi vida encuentro
cosas buenas y malas,
actitudes generosas
y otras egoístas que hay que cambiar.
Ayúdame a elegir
y aprender a hacer lo bueno
y tener paciencia para
lo que debo cambiar.
Dame un corazón sencillo
para descubrir en mi vida,
en la de los demás
y en el mundo,
todo lo bueno que hay
donde Tú siempre estás.
- Que así sea -

ORACIÓN para pequeños

¡Tú eres Jesús mi mejor Amigo!
A mí me gusta imaginar y pensar lo que seré de mayor...
A veces se lo cuento a mis amigos y jugamos a que ya somos mayores.
¡Por favor, Jesús juega conmigo!
Yo me acuerdo de ti y comparto mis juguetes con los demás aunque a veces también me
cuesta.
Que sea lo que sea de mayor, sea para siempre tu Amigo



Nuestros prójimos

"...Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos
lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmer
lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo v
que viajaba por allí, **al pasar junto a él, lo vio y se conmovió**
cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su pro
encargó de cuidarlo. Al día siguiente sacó dos denarios y se
'Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver' ¿Cu
prójimo del hombre asaltado por los ladrones?' 'El que **tuvo**
El prójimo no es algo que ya existe
Jesús le dijo: 'Ve, y haz tu de la misma manera'. (Lc. 10, 25-3
Prójimo es algo que uno se hace.

Prójimo no es el que ya tiene conmigo
relaciones de sangre, de raza, de negocios, de
afinidad...

Prójimo me hago yo cuando ante un ser
humano, incluso ante el extranjero o el
enemigo, decido dar un paso que me
acerque, me aproxime a él.

Carlo María Martini

¡ABRE TU PUERTA!

Señor:

Tú llegas a nuestro mundo
y nos invitas a abrir
nuestras puertas a todos los hombres.

Tú ya nos dijiste que eres Tú quien viene
cuando alguien llama a nuestra casa.

Tu palabra es ésta:

"He aquí que estoy a la puerta y llamo.
Si alguno oye mi voz y abre la puerta,
Yo entraré y cenaré con él y él conmigo".

Señor:

que sepamos escuchar tu voz,
esa voz que nos llega por nuestros hermanos.
Que abramos la puerta para acogerte a Ti,
y en Ti a todos los hombres.

Materiales:

Entre nosotros Pág 73 Cómo usar la mirada en la conversación

Entre nosotros Pág 73 Diéz modos de reconciliación

Compasion pag 90-91: película de Oscar Romero. Pág 59

Aquella comunidad de predicación: Pág 26-27

Canción: Deja que la Palabra se encarne en ti...

Bendita la luz

Película: Jardinero Fiel/ Oscar Romero

Cómo usar la mirada en la conversación

- Utilizar los ojos para observar en actitud de escucha y comprensión a la persona con la que nos relacionamos.
- Dirigir la mirada a los ojos de la persona con quien se habla.
- Mantener la mirada buena parte de tiempo en los ojos de la otra persona.
- Cuando se retira la mirada, déjala vaga, sobre todo cuando se escucha.
- Relajar los músculos que rodean los ojos, a no ser que la profundidad de lo que se escucha sea tal que arrugar un poco las cejas ayude a mostrar interés y concentración.
- Evitar la mirada furtiva porque podrías ser sorprendido y perder la confianza.
- Evitar dar la impresión de que se mira para investigar o de que se interpreta o juzga lo que se ve.
- Cuando se descubre algo que el otro no quería mostrar, déjalo pasar, también con la mirada.

- No mirar cuando se entiende que la mirada será percibida incómoda, molesta.
- Deja que la mirada sea espejo del corazón con naturalidad.

Diez modos de reconciliación

- Procura que en tu hablar y en tu actuar no falte la sal del amor.
- Perdona de corazón a quien te ofenda.
- No estés en deuda de amor con tu prójimo.
- Procura no hacer caso en tu corazón del mal que se te haya dicho o hecho.
- Pronuncia siempre tu «sí» y aprende a soportarlo todo por amor a Jesús.
- Acoge con cariño especial a los que parezcan insoportables.
- Deja desbordar tu corazón en un perdón inagotable hacia todo aquel que peca contra ti.
- Defender tus derechos, no edifica el reino de Dios, que es paz y amor.
- El amor de Dios no tiene límites. Él nos dice: «Sed imitadores míos».
- Ama incluso a los que te resultan antipáticos.

▪ Somos hermanos

▪ *Javier F. Chento*

- Si sé compartir lo mío con sencillez y agradecer lo tuyo.
- Si me preocupan tus cosas tanto como si fueran mías.
- Si los detalles pequeños son continuos guiños de complicidad.
- Si decir “querido amigo” es decir una gran verdad.
- ... Somos hermanos.
-
- Si disfruto de tu confianza como si del mejor regalo se tratara.
- Si deseo estar contigo y a la vez respeto lo tuyo.
- Si me alegro en tus logros y te conforto en los fracasos.
- Si doy gracias a Dios por el gran regalo que he recibido al conocerte.
- ... Somos hermanos.
-
- Si somos complementarios, no iguales.
- Si en nuestras diferencias sabemos reconocer también nuestra riqueza.
- Si te doy lo mejor que tengo y de ti recibo más de lo que te entrego.
- Si conoces mi cara verdadera y no la careta que a veces llevo.
- ... Somos hermanos.
-
- Si en tu hombro descanso de las fatigas de todos los días.
- Si acoges mi pequeñez con comprensión.
- Si puedo y me dejas confortarte en tu duelo y nuestro gozo es completo al compartirlo.
- Si estoy a tu lado tanto en tu depresión como en tu alegría.
- ... Somos hermanos.
-
- Si respeto tus decisiones y tu intimidad es sagrada.
- Si cuento contigo como un aliado ante las dificultades de la vida.

- Si valoro tu crítica porque sé que bien me quieres.
- Si conozco tu esperanza y te apoyo para hacerla realidad.
- ... Somos hermanos.
-
- Si buscamos ese tiempo necesario para compartirlo.
- Si nos escuchamos y nos hablamos con gozo.
- Si estamos abiertos a los demás, si compartimos lo que aprendemos.
- Si la fe en el otro es lo más importante.
- ... Somos hermanos.
-
- Si olvidamos nuestro mal humor y saboreamos de continuo la alegría compartida.
- Si no hay cosa en el mundo capaz de romper nuestro lazo.
- Si construimos un mundo más humano para todo aquél que nos rodea.
- Si somos comprensivos y serviciales, si todo lo podemos.
- ... Somos hermanos.
-
- Si te ayudo en lo tuyo, si me ayudas en lo mío.
- Si no son necesarias fechas señaladas para renovar nuestra amistad.
- Si hemos borrado de nuestra existencia el rencor y la desconfianza.
- Si todas las noches elevamos a Dios una plegaria por el otro.
- ... Somos hermanos.
-
- Si los éxitos del otro se celebran como propios.
- Si nos esforzamos en caminar mirando al mismo horizonte.
- Si todos los días sé renovar con gratitud el lazo que me une a ti.
- Si antepongo una conversación tranquila a mis mil situaciones diarias.
- ... Somos hermanos.
-
- Si estoy de tu parte, aunque a veces no esté de acuerdo con tus acciones.
- Si estás de mi parte y me ayudas a discernir lo que Dios espera de mí.
- Si en el proyecto de vida de cada uno hay un lugar importante para el otro.
- Si vivimos desde la esperanza.
- Si luchamos por un mundo más solidario.
- ... Somos hermanos.
-

La coherencia

La coherencia es una de las virtudes humanas más importantes. A simple vista, parece que quien lucha por unos principios, vive de acuerdo con ellos. Y, no obstante, en realidad no siempre ocurre así.

Hay quienes defienden el principio básico de la solidaridad, y no viven solidariamente.

Hay quienes pregonan principios ecológicos, y luego en su vida privada y pública ensucian y destruyen el entorno.

Hay quienes tienen siempre en su boca la palabra "justicia", y en sus relaciones familiares son injustos con los que viven con ellos.

Hay quienes invocan constantemente la palabra "democracia" y cuando tratan con los suyos son unos pequeños dictadores.

Hay quienes dicen apreciar y promover la cultura, y llevan años sin leer un libro.

Que los principios por los que luchamos coincidan con los que vivimos. Esta coherencia es elemental.

Un yogui en el camino

Cuento oriental

Se trataba de un gran yogui, un sadhu errante, que había hecho de su vida una búsqueda de la más alta sabiduría. Se sentó a la orilla del camino y entró en éxtasis, deleitando así el néctar de su propio ser.

Entonces pasó por el lugar un ladrón y al verle dedujo: “Este hombre es, sin duda, un ladrón que tras haber pasado la noche robando, agotado, se ha quedado ahora dormido. No vaya a ser que venga la policía y al prenderle a él, me prendan a mí también”. Y el ladrón huyó presto.

No mucho después pasó un borracho, miró al hombre al borde del camino y pensó: “Este está como una cuba. Ha bebido tanto que se ha caído al borde del camino y no puede ni moverse”, y, tambaleándose, el borracho se alejó.

Llegó por último un verdadero buscador espiritual y al contemplar al gran yogui en éxtasis, rápidamente intuyó que se trataba de un alma noble abismada en éxtasis. Se sentó a su lado, se inclinó y tocó sus pies en señal de reverencia.

Así el sabio reconoce al sabio. Así también cada persona proyecta sobre las otras lo que ella misma es, censurando en los otros aquello con lo que en sí misma se muestra indulgente. Sólo ve la verdad quien tiene una mente aplicada a la verdad; encuentra la sinceridad quien la lleva en su corazón.

La oscura caverna

Max Lucado

Un relato sobre la necesidad de arriesgarse para encontrar la verdadera luz

Hace mucho tiempo hubo una tribu que vivía en una oscura y fría caverna. La caverna era pequeña y la tribu vivía hacinada dentro de ella temblando de frío. Durante mucho tiempo, la tribu gritaba y se lamentaba. Era todo lo que ellos hacían. Era todo lo que ellos sabían hacer. Los sonidos que emitía la tribu en la caverna eran fúnebres; pero la tribu desconocía esto pues ellos jamás habían conocido la alegría. El espíritu de la cueva era un espíritu de muerte; pero la tribu tampoco lo sabía pues ellos nunca conocieron lo que era en verdad la vida.

Un día ellos escucharon una voz diferente que les dijo:

- “He escuchado sus lamentos. He sentido su frío y he visto su oscuridad. Es por eso que he venido a ayudarlos”.

La tribu permaneció en silencio. Ellos nunca habían escuchado esa voz: la esperanza, y parecía extraño a sus oídos.

– ¿Cómo podemos saber nosotros que usted ha venido a ayudar? -le preguntaron.

- Confíen en mí, -contestó el hombre-. Yo tengo lo que ustedes necesitan.

Las personas de la cueva se acercaron a través de la oscuridad para observar la figura del extraño. Él estaba apilando algo, inclinándose de un lado a otro para recoger y volverlo a apilar.

- ¿Qué está haciendo usted? -preguntó uno de ellos.

El visitante estaba de pie y habló en dirección a las voces:

- “Yo tengo lo que ustedes necesitan”.

Se agachó hasta el suelo y encendió lo que había estado apilando tan cuidadosamente. La madera apilada hizo erupción y la luz llenó la caverna.

La tribu entró en pánico, y empezaron a gritar:

- ¡Apáguelo! ¡Hiere nuestros ojos!

- “La luz siempre hiere antes de que ayude”, -contestó el extraño-. Acérquense un poco más, el dolor irá pasando pronto.

- Yo no puedo, dijo una voz.

- Yo tampoco.

- Sólo un necio se arriesgaría exponiendo sus ojos a tal luz, dijo un tercero.

El extraño estaba de pie al lado del fuego y les dijo:

- ¿Acaso prefieren la oscuridad? ¿Prefieren el frío? No tengan miedo. Tengan fe.

Durante mucho tiempo nadie habló. Las personas trataban de cubrir sus ojos con las manos y escondiéndose unos de tras de otros. No se animaban a acercarse. El extraño estaba al pie del fuego y les dijo para animarlos: “Está caliente aquí”.

De pronto una voz salió del fondo de la cueva.

- “Él tiene razón”, -dijo-. Es más caluroso...

El extraño se volteó y vio acercarse a una mujer hacia el fuego. “Ahora puedo abrir mis ojos. Ya puedo ver” dijo la mujer.

- “Acércate”, le dijo el extraño.

Ella obedeció y caminó hacia el anillo de luz.

“¡Es tan caluroso aquí!”, dijo la mujer mientras extendía sus manos. “Ya no siento frío”. “Vengan acérquense, sientan el calor”, les dijo a sus demás compañeros.

“¡Cállese!”, gritó una voz. “¿Cómo te atreves a invitarnos a tal tontería? Déjanos, déjanos y toma tu luz. Llévatela, no la queremos.”

“¿Por qué no vienen? ¿A que le temen?”, dijo la mujer al extraño.

Él respondió:

- “Ellos escogen el frío, pues aunque está frío, es lo que ellos conocen. Prefieren morir de frío antes de confiar y arriesgarse por algo nuevo, por algo diferente, que los salvará”.

- “¿Y vivir en la oscuridad para siempre?”

- “Sí, y vivir siempre en la oscuridad.” La mujer permaneció en silencio. Miró primero a la oscuridad y luego al extraño.

El extraño entonces le preguntó:

- “¿Dejarías tú el fuego?”

Ella hizo una pausa, y entonces contestó:

- "No podría permanecer más en el frío. Pero tampoco estaría en paz sabiendo que mi gente muere en la oscuridad de esta cueva."

- "Eso no será necesario", respondió el hombre. "Ten, extendiéndole un palo que ardía en fuego. Lleva esto a tu gente. Diles que la luz está aquí, que la luz es portadora de calor, de vida. Diles que la luz es para todo aquél que la desea, para todo aquél que tiene fe."

Ella tomó la pequeña llama y caminó entre las sombras.

Los obstáculos, camino de superación

Un día, una pequeña abertura apareció en un capullo; un hombre se sentó y observó a la mariposa por varias horas, mientras ella se esforzaba para hacer que su cuerpo pasase a través de aquel pequeño agujero.

En tanto, parecía que ella había dejado de hacer cualquier progreso. Parecía que había hecho todo lo que podía, pero no conseguía agrandarlo. Entonces el hombre decidió ayudar a la mariposa: él tomó una tijera y abrió el capullo. La mariposa pudo salir, pero su cuerpo estaba marchito, era pequeño y tenía las alas arrugadas.

El hombre siguió observándola porque esperaba que, en cualquier momento, la alas se asieran y estirasen para ser capaces de soportar el cuerpo, y que este se hiciera firme.

¡Nada aconteció! En verdad, la mariposa pasó el resto de su vida arrastrándose con un cuerpo marchito y unas alas encogidas. Ella nunca fue capaz de volar.

Lo que el hombre, en su gentileza y su voluntad de ayudar no comprendía, era que el capullo apretado y el esfuerzo necesario para que la mariposa pasara a través de la pequeña abertura, era la forma en que Dios hacía que el fluido del cuerpo de la mariposa, fuese a sus alas, de tal modo que ella estaría lista para volar, una vez que se hubiese liberado del capullo.

Algunas veces, el esfuerzo es exactamente lo que necesitamos en nuestra vida. Si Dios nos permitiese pasar por nuestras vidas sin encontrar ningún obstáculo, nos dejaría limitados. No lograríamos ser tan fuertes como podríamos haber sido. Nunca podríamos volar.

Vive la vida sin miedo, enfrenta todos los obstáculos y demuestra que puedes superarlos.

Los clavos y el amor

Había un niño que tenía muy mal carácter. Un día su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la calma debería clavar un clavo en la cerca de atrás de la casa.

El primer día el niño clavó 37 clavos en la cerca...

Pero poco a poco fue calmándose porque descubrió que era mucho más fácil controlar su carácter que clavar los clavos en la cerca.

Finalmente llegó el día cuando el muchacho no perdió la calma para nada y se lo dijo a su padre y entonces el papá le sugirió que por cada día que controlara su carácter debería sacar un clavo de la cerca.

Los días pasaron y el joven pudo finalmente decirle a su padre que ya había sacado todos los clavos de la cerca..., entonces el papá llevó de la mano a su hijo a la cerca de atrás...

Mira hijo, has hecho bien... pero fíjate en todos los agujeros que quedaron en la cerca... Ya la cerca nunca será la misma de antes... cuando dices o haces cosas con coraje, dejas una cicatriz como este agujero en la cerca...

Es como meterle un cuchillo a alguien, aunque lo vuelvas a sacar, la herida ya quedó hecha... No importa cuántas veces pidas disculpas, la herida está ahí... Una herida física es igual de grave que una herida verbal...

Los amigos, los amores son verdaderas joyas a quienes hay que valorar... Ellos te sonríen y te animan a mejorar...

Te escuchan, comparten una palabra de aliento y siempre tienen su corazón abierto para recibirte...

Demuéstrales cuánto los quieres...

Guíame Tú

Jesús, amigo y hermano nuestro:

Tú que eres camino y luz,
guía mis pasos al caminar.

Abre mis ojos a la vida,
para que sienta en todo
que Tú me amas.

No es fácil ser persona.

A veces, no sé quién soy
ni lo que quiero ser.

Y, sin embargo, desde mi libertad,
anhelo andar por mi pie.

¡Guía, Tú, mis pasos al caminar!

Sé que no he nacido para estar triste,
sé que es mucho lo que falta por andar,
sé que no hay camino,
sé que soy un bello proyecto.

¡Guía, Tú, mis pasos

para llegar a ser yo mismo!

Dame un corazón como el tuyo,
alegre y generoso.

Dame una voluntad como la tuya,
capaz de quebrar la rutina.

¡Enséñame a vivir!

Gracias por todos los talentos,

gracias por la vida,

gracias por la libertad y el riesgo,

gracias, sobre todo, por tu amistad.

Jesús, amigo y hermano nuestro,

guía, Tú, nuestros pasos hacia la vida,

que es la gran puerta por abrir.

Muéstrame tus caminos, Señor

A ti, Señor, presento mi ilusión y mi esfuerzo;
en ti, mi Dios, confío porque sé que me amas.
Que en la prueba no ceda al cansancio,
que tu gracia triunfe siempre en mí.
Yo espero siempre en ti.
Yo sé que tú nunca defraudas
a quien en ti confía.
Yo sé que me has mirado,
que has puesto tus ojos en mí.

Me quieres para ser servidor de tu Reino.
Yo sé que me das la fuerza de tu Espíritu
para que me acompañe en el camino.
Sé que es posible realizar tu plan y ser feliz.
Señor, quiero hacer de tu persona y tu Evangelio,
el Proyecto de vida que dé sentido a mi existencia.
Aquí me tienes, Señor, para hacer tu voluntad.

Indícame tus caminos, Señor;
enséñame tus sendas.
Que en mi vida se abran
caminos de paz y bien,
caminos de justicia y libertad.
Que en mi vida se abran
sendas de esperanza,
sendas de igualdad y servicio.
Ponme en camino, Señor.

Muéstrame tus caminos, Señor;
tú que eres el Camino.
Hazme andar por el sendero de la verdad,
tú que eres la verdad del hombre.
Despierta en mí el manantial de mi vida,
tú que eres la Vida de cuanto existe.

Dame, Señor, la fuerza de tu Espíritu;
úngeme con el óleo perfumado del amor;
hazme sentir la alegría de ser comunidad.
Señor Jesús, ponme en camino,
ayúdame a construir tu Reino,
ayúdame a vivir la fraternidad.
Ayúdame, Señor, y dame tu Espíritu.

No podemos callar

Les llamaron y les mandaron que de ninguna manera hablasen o enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan les respondieron: "Juzgad

si es justo delante de Dios obedeceros a vosotros más que a Dios. No podemos nosotros dejar de hablar de lo que hemos visto y oído”. (Hch 4, 18-22)

Predicar no sólo es denunciar las situaciones injustas. También es anunciar una forma diferente de vivir la vida y construir el mundo que hemos aprendido de Jesús, es “lo que hemos visto y oído”.

Y tú, ¿hasta dónde estás llamado a implicarte?

Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

Los nombres de los doce Apóstoles son éstos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago el de Alfeo y Tadeo; Simón el Cananeo y Judas el Iscariote, el que le entregó. A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones:

“No toméis camino de gentiles ni entréis en ciudad de samaritanos; dirigíos más bien a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Yendo proclamad que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis; dadlo gratis. No os procuréis oro, ni plata, ni cobre en vuestras fajas; ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero merece su sustento.”(Mt 10, 2-5)

Jesús llama a los suyos “para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar”. La lista de los llamados no está cerrada. Y tú, ¿te atreves a formar parte de los suyos? ¿te atreves a predicar?

REBELDES

A veces nos encontramos
como el ciego del camino.
Tenemos los ojos cerrados a la luz.
Buscamos, deseamos y necesitamos
algo más para atravesar las calles de la vida.

Pero nos ciegan cosas;
es la vida con sus luces de colores;
es el dinero. es la moda y la propaganda...
Estamos comenzando a vivir
y todos quieren nuestras vidas.

Dios de la luz y de la libertad:
A Ti que eres el Dios único,
venimos a pedirte rebeldía.
Llega a nosotros la propaganda,
el mundo de lo fácil, de lo cómodo y del placer...
y nos dejamos apresar como moscas en la miel.

Queremos abrir los ojos y ver
la verdad de las cosas y de nosotros mismos.
Danos rebeldía para no vendernos
ante nada ni ante nadie;
para amar la verdad por encima de todo;
para desenmascarar la farsa del mundo;
para matar a todos los dioses.

Ven a nuestras vidas a romper nuestras ataduras;
a sacarnos de la mentira; a abrirnos los ojos;
a levantarnos del suelo; a librarnos de los dioses.

Porque sólo Tú eres la verdad,
y sin Ti renacen los dioses.
Porque sólo Tú eres luz y libertad,
y sin Ti no podemos caminar.
Porque sólo Tú pones las cosas en su sitio
y nos enseñas a usarlas sin adorarlas.
Sólo Tú nos haces libres.

Haznos creyentes en Ti, simplemente creyentes,

para que seamos rebeldes, libres y solidarios,
en todas las encrucijadas de la vida.

GUÍAME TÚ

Jesús, amigo y hermano nuestro:
Tú que eres camino y luz,
guía mis pasos al caminar.
Abre mis ojos a la vida,
para que sienta en todo que Tú me amas.

No es fácil ser persona.
A veces, no sé quién soy ni lo que quiero ser.
Y, sin embargo, desde mi libertad,
anhelo andar por mi pie.

¡Guía, Tú, mis pasos al caminar!
Sé que no he nacido para estar triste,
sé que es mucho lo que falta por andar,
sé que no hay camino,
sé que soy un bello proyecto.

¡Guía, Tú, mis pasos para llegar a ser yo mismo!
Dame un corazón como el tuyo,
alegre y generoso.

Dame una voluntad como la tuya,
capaz de quebrar la rutina.

¡Enséñame a vivir!
Gracias por todos los talentos, gracias por la vida,
gracias por la libertad y el riesgo,
gracias, sobre todo, por tu amistad.

Jesús, amigo y hermano nuestro,
guía, Tú, nuestros pasos hacia la vida,
que es la gran puerta por abrir.

Cristo, vengo a cruzar mi vida con la tuya
y a pedirte que camines a mi lado.
Yo sé, aunque mi vida aún es joven,
que alguien tiene que darle sentido.

Jesús, tú sales a nuestro encuentro,
y te fijas en nuestras pisadas,
y en el polvo que dejamos al caminar.

Aquí estamos, Jesús, como el joven rico
a quien tú miraste con cariño:
aquí estamos como él,
preguntándonos por nuestra vida
y la que tú nos ofreces;
aquí estamos en el camino de la vida.

Jesús, entra en nuestro camino
y con tu fuerza y con tu luz
enséñanos que Tú vales la pena.
Estamos a tiempo, Jesús.
No tengas miedo, entra en nuestra vidas.

TU PALABRA NOS DA VIDA

Tu Palabra nos da vida, Señor,
nos ayuda a seguir adelante
nos sirve para meditar y aprender,
nos reconforta en la aflicción,
nos orienta en el discernimiento
y en la toma de decisiones.

Tu Palabra es un espejo
que nos revela tu rostro.
Nos permite conocerte,
descubrirte,
amarte con profundidad,
anhelar el encuentro contigo.

Tu Palabra es una ventana
por donde miramos al mundo
que nos rodea,
es una lupa poderosa
que nos revela los secretos
de la historia que vivimos,
dandonos pistas, claves, guías
para vivir con más fidelidad
a tus propuestas de vida.

Tu Palabra es el pozo límpido
donde ir a beber
para apagar la sed
de justicia y de paz
que nos brota de adentro
al contemplar las cosas que vivimos,
la sociedad que hemos hecho,
o tolerado,
por no escuchar tus enseñanzas.

Tu Palabra es el grito
que nos sacude de la tibieza
tan propia de nosotros,
los cristianos,
que hemos hecho
de tu voz un libro
de fin de semana
pasivamente escuchado
sin que la letra
encarne,
con sus dolores,
la vida nuestra de cada día.

Tu Palabra es cimiento,
roca sólida
donde construir las bases
de nuestro proyecto de vida.
Tu Palabra es tierra fértil,
quien se queda a vivir en ella,
da frutos buenos,
frutos de vida,
frutos de ternura,
frutos de misericordia
y libertad.

Tu Palabra resuena, Señor,
interpelante y firme,
pero a la vez,
cálida y llena de paciencia.

¡Ahoga nuestras sorderas!
Prepáranos para el cambio.

Tu Palabra es vida, Señor,
quien vive según tus leyes
es dichoso,
descubrió la verdad, pero
¡qué difícil es ser coherente!
Vivir la Palabra que proclamamos,
escuchar para nosotros mismos
lo que a veces decimos para los demás,
empezar por cambiar nosotros
para promover el cambio de los otros.

Tu Palabra es aliento, esperanza, llamada.
Seguí hablando, buen Dios,
necesitamos escucharte a diario,
seguí hablando,
necesitamos seguir cambiando.